



Buenos Aires
Lunes 28 de septiembre de 2020
Temporada Nº 67
Exhibición Nº: 5

- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: cnucleo@hotmail.com



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE
(pero sin riesgos, mientras tanto... streaming)
 “Se pueden reservar sillones, pueden dejar el celular encendido”

LETO
(Leto ,Rusia / Francia - 2018)

DIRECCIÓN: Kirill Serebrennikov **ELENCO** Teo Yoo, Irina Starshenbaum, Roman Bilyk, Anton Adasinsky, Liya Akhedzhakova, Yuliya Aug, Filipp Avdeev, Aleksandr Bashirov, Nikita Efremov
GUIÓN: Kiril Serebrennikov, Mikhail Ildov, Lili Idova, Ivan Kapitirov **FOTOGRAFÍA:** Vladislav Oplyants **EDICIÓN:** Yuri Ykarikh **MÚSICA:** Roman Bilyk, Ilya Demutskiy **SONIDO:** Boris Voyt, Kirill Bodrov **DIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN:** Andrey Ponkratov **VESTUARIO:** Tatyana Doimatovskaya
PRODUCCIÓN: Pavel Burya, Georgy Chumburidze **COMPAÑÍAS PRODUCTORAS:** Hype Film, Kinovista, Centre National de la Cinématographie **AÑO DE REALIZACIÓN:** 2018 **PAÍS DE ORIGEN:** Rusia-Francia **DURACIÓN:** 126 minutos

Distribuye Zeta Films

El Film

Leningrado, un verano a principios de los ochenta. La escena de rock local está en pleno apogeo. Viktor Tsoi, un joven músico que creció escuchando a Led Zeppelin, T-Rex y David Bowie, está intentando hacerse un nombre. El encuentro con su ídolo Mike y su esposa, la bella Natacha, transformará su destino. Juntos construirán una leyenda que los llevará a la eternidad.

PREMIOS:

FESTIVAL DE CANNES 2018: Cannes Soundtrack Award para Roman Bilyk y German Osipov.
 EUROPEAN FILMS AWARDS 2018: Mejor diseño de producción para Andrey Ponkratov.
 NIKA AWARDS 2019: Mejor director para Kirill Serebrennikov, Mejor edición para Yuriy Karikh, Mejor sonido para Boris Voyt.
 DISCO DEL AÑO: para Roman Bilyk
 RUSSIAN GUILD OF FILM CRITICS 2019: Mejor director para Kirill Serebrennikov, Mejor compositor para Roman Bilyk y German Osipov, Mejor diseño de producción para Andrey Ponkratov

CRÍTICA:

Ocurre que la historia que cuenta Kirill Serebrennikov se ubica en los inicios de los 80, en Leningrado (aun no San Petersburgo), previo a la Glasnot, la Perestroika y las decisiones de Gorbachov, decisivas para hacer capitular al sistema comunista, un sistema de vida.

Y el relato recae en el rock de la época y en una multitud de personajes principales y secundarios, con especial énfasis en Viktor Tsov y la pareja constituida por Mayk y Natalia, ellos músicos y ella navegando entre las creaciones de su esposa y la atracción que siente por el otro. En ese punto, las idas y vueltas de los tres ocultando o aceptando el nuevo estado de la relación, exponen una zona argumental bastante convencional, aferrada a una historia de “tres personas que se quieren”, que mira de costado a tantos tríos de la Nouvelle Vague, pero en versión excesivamente juvenil y didáctica. Sin embargo, la destreza del director apunta a conformar un biopic nada ortodoxo. En primera instancia, recurriendo a un blanco y negro que remite a aquel revolucionario cine francés, pero también, al free cinema británico, a su mirada nostálgica, al registro de lo cotidiano, a esa visión antisistema teñida de ironía, acaso sin la iracundia británica de los 60, pero revestida de un tono melancólico que pega y muy fuerte. Por eso, en Leto, el amor no es tan fuerte e importante. En ese mundo aun controlado, con recitales vigilados y reuniones en domicilios, la película arriesga un tono feliz que se fusiona a la forma en que se expresan los materiales. Leto es una historia sobre el rock soviético previo a la caída del comunismo, pero también, coquetea con el musical en su faceta más experimental. Los cinco, seis momentos en que se rompe la cuarta pared, en aquellas escenas donde todos cantan a coro – en un tren, en otro medio de transporte, la forma en que se experimenta con la imagen mientras suenan algunos clásicos de Lou Reed, Bowie, Iggy Pop, Talking Heads y T-Rex, escapan a cualquier clasificación y conclusión genérica. Son esos momentos donde temas, en versiones originales o no, como Psycho Killer, Perfect Day y The Passenger, adquieren una nueva forma, anclándose en otro contexto, reformulándose a través de esa extraña fusión que Leto obtiene en (casi) sus dos más de horas: alegría más melancolía, ligereza y crítica política y social. Y no solo por la música rock. Por eso se desea que Leto, el mejor estreno de este año, debería conformar a un interesante espectro de espectadores. Va de vuelta: ojalá.

(Gustavo Castagna en Subjetiva – Buenos Aires)

La Unión Soviética, que no existe más. Leningrado, que no existe más con ese nombre. Verano de 1981, los momentos iniciales de la década del ochenta del siglo pasado, que no existen más. El rock como aglutinante, contraseña, energía compartida, ¿eso sigue existiendo? La película del ruso Kirill Serebrennikov el del notable melodrama Yuris Day y el mismo que estuvo preso hasta hace muy poco luego de esas circunstancias que se repiten en la actual Rusia de Putin no intenta hacerse esa pregunta, sino que quiere llevarnos a un pasado que ilumine el presente. Esa iluminación no es solo una aproximación en términos de conocimiento o revelación, sino más bien un intento de aportar vitalidad, calidez, resplandores. En realidad, más que un intento, Leto es una aseveración amable, con una mueca triste en una sonrisa tenue pero convencida, una de esas películas que ofrecen refugio de colores en la grisalla, y cobijo emocional sin volverse extraintensas. La historia parte del joven Viktor Tsoi, músico con influencias inglesas, y su encuentro con su venerado y mítico Mike y su esposa, la bella Natacha. Pero Leto, más que sobre personas y sus memorias basadas en hechos o recuerdos reales o casi, es una película sobre esos intersticios en los que la opresión obtusa era combatida con algo así como sueños, sonidos y fugas estéticas, que la película reproduce con raptos visuales y musicales cargados de osadía y encanto. Calificación: Muy buena.

(Javier Porta Fouz en La Nación – Buenos Aires)

La época en que aún existía la llamada “cortina de hierro” continúa teniendo fuerte presencia en el cine, como lo demuestran al inicio del Festival de Cannes dos películas destacables como Cold War, de Pavel Pawlikowski (Ida), y Leto (“verano” en ruso), del menos conocido Kirill Serebrennikov. Leto transcurre en San Petersburgo -entonces Leningrado- a inicios de la década del 80, cuando el rock y el punk en inglés eran manifestaciones musicales virtualmente prohibidas en la Unión Soviética de Brezhnev. El formato del film se acerca mucho al de un documental, pese a que existe una leve trama que se estructura alrededor de la pareja de Mike (Roma Zvery) y Natacha (Irina Starshenbaum), sin dejar afuera a la banda de rock del primero (de nombre Zoopark). A esto se agregará Viktor (el actor germano-coreano Teo Yoo), un músico por el que Natacha sentirá un cierto atractivo, comunicándose a Mike. El centro de la película, no obstante, será la devoción de estos rockeros por sus pares de habla inglesa, con múltiples referencias a bandas y solistas famosos. David Bowie es probablemente uno de los más citados, y a los amantes de su obra se les permitirá deleitarse con una versión (en ruso) de “All the Young Dudes” (compuesta por Bowie e interpretada por Ian Hunter con los legendarios Mott The Hoople). Hay aún varias otras bandas y solistas evocados, como T-Rex (Marc Bolan), Talking Heads (David Byrne), Iggy Pop y Blondie. Menos afortunados resultan, al menos en el comentario de los músicos rusos, Duran Duran y, sobre todo, Lou Reed, a quien se lo califica en más de una oportunidad y en forma discutible de “arrogante”. De todos modos, en conjunto la banda sonora de Leto es poderosa, y si bien el grueso es en blanco y negro (curioso que también compongan la paleta de la mencionada Cold War), aquí sorprende por momentos el uso del color y de algunas animaciones psicodélicas. Además del énfasis en la música popular de la década del 70, el otro foco temático consiste en las restricciones del régimen soviético, así como en la propaganda que empleaba a su favor. Resulta irónico que Serebrennikov no haya podido venir a Cannes por estar actualmente bajo arresto domiciliario, a causa de supuestos delitos económicos...

(Fredy Friedlander en A Sala Llena – Buenos Aires)

ACERCA DEL REALIZADOR: Kirill Serebrennikov nació en Rusia en 1969.

Filmografía:

1998: Razdetyye	2008: Yurev den
2004: Ragin	2012: Izmena
2005: Postelnyestseny	2016: El discípulo
2006: Izobiazhayazhertvu	2018: Leto

www.cineclubnucleo.com.ar

Instagram: @cineclubnucleo